

NOTA DE PRENSA

Durante la clausura del Mes de la Etnia Negra **Iglesia en Panamá se une al pedido de** **perdón del Papa León XIV por la esclavitud**

La Iglesia Católica en Panamá se unió este domingo 31 de mayo, al histórico gesto del Papa León XIV de reconocer la esclavitud como una profunda herida en la memoria cristiana y pedir perdón por el sufrimiento causado a millones de hombres, mujeres y niños sometidos a este sistema inhumano durante siglos.

La expresión fue realizada por el arzobispo metropolitano de Panamá, monseñor José Domingo Ulloa Mendieta, durante la Eucaristía de clausura del Mes de la Etnia Negra, celebrada en la Catedral Basílica Santa María la Antigua, donde participaron representantes de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Negras Panameñas (CONEGPA), organizaciones del movimiento social afropanameño, miembros de la Pastoral Afropanameña, líderes comunitarios, agentes de pastoral y fieles procedentes de distintas regiones del país.

La celebración estuvo marcada por una profunda expresión de fe inculturada, donde el sonido de los tambores, los cantos afrodescendientes, los símbolos culturales y la alegría característica de las comunidades afro panameñas acompañaron la liturgia, resaltando la riqueza espiritual y cultural que los pueblos afrodescendientes han aportado a la vida de la Iglesia y de la nación.

Durante su homilía, el arzobispo destacó que el reciente pronunciamiento del Papa León XIV en la encíclica *Magnifica Humanitas* representa uno de los gestos más significativos de las últimas décadas en la relación de la Iglesia con la memoria de la esclavitud. Recordó que el Santo Padre reconoce que la esclavitud constituye una herida profunda en la historia de la humanidad y que la Iglesia y la sociedad tardaron demasiado tiempo en condenar plenamente este sistema contrario a la dignidad humana.

"Este acto de verdad no debilita a la Iglesia; por el contrario, la fortalece, porque la verdad siempre libera y nos permite caminar con humildad hacia una mayor fidelidad al Evangelio", expresó monseñor Ulloa.

En ese contexto, la Iglesia que peregrina en Panamá acogió las palabras del Papa con espíritu de conversión y se unió a su llamado, pidiendo perdón por las ocasiones en que la indiferencia, el silencio o la falta de sensibilidad impidieron reconocer plenamente el sufrimiento, las luchas y las legítimas aspiraciones de los pueblos afrodescendientes.

El arzobispo Ulloa recordó igualmente que la Iglesia en Panamá ha venido recorriendo un camino de compromiso pastoral junto a los pueblos afrodescendientes desde hace cerca de cuarenta años a través de la Pastoral Afropanameña, acompañando procesos de formación, visibilización, rescate de la memoria histórica, promoción de la dignidad humana y defensa de los derechos de los pueblos afrodescendientes.

Monseñor Ulloa también resaltó el aporte histórico de los afrodescendientes a la construcción de Panamá, desde los hombres y mujeres esclavizados que resistieron la opresión hasta los trabajadores afroantillanos que participaron en la construcción del ferrocarril y del Canal de Panamá, dejando una huella imborrable en la identidad nacional.

La celebración concluyó con una invitación a fortalecer la fraternidad, la justicia y la reconciliación, reconociendo que la memoria histórica debe servir para construir una sociedad más inclusiva y respetuosa de la dignidad humana. Asimismo, se animó al movimiento social afropanameño a continuar fortaleciendo sus organizaciones e instituciones, promoviendo propuestas que contribuyan a superar las realidades de exclusión, pobreza y desigualdad que aún afectan a numerosas comunidades afrodescendientes.

La Eucaristía se realizó en el marco de la Solemnidad de la Santísima Trinidad y constituyó el acto central de cierre del Mes de la Etnia Negra en la Arquidiócesis de Panamá, reafirmando el compromiso de la Iglesia con la verdad histórica, la justicia, la dignidad humana y la construcción de una sociedad donde todos tengan voz, reconocimiento y oportunidades.

Panamá, 31 de mayo de 2026.